

Análisis de actualidad
PARAGUAY: Los últimos 60 años

La caída de la dictadura del General Stroessner el 3 de febrero de 1989 fue un punto de inflexión en nuestra historia militar, política, económica y social. En estos últimos 60 años, de 1954 a 2014, los cambios han sido enormes. Y en el último cuarto de siglo, desde 1989 hasta hoy, los cambios continuaron precipitándose, con algunos denominadores comunes de peso pero también con algunas diferencias en magnitudes y atributos.

ESCASA POBLACIÓN. La llegada del dictador al poder encontraba a un país sólo medianamente organizado en términos de Estado. Se fueron articulando algunas instituciones públicas con mano férrea. La población a gobernar era cerca de un millón y medio de personas en 1954, creciendo al 2,7% anual. En 1962, de camino a la apertura hacia Brasil y a cierta consolidación institucional en algunas áreas, se estimó la población en 1,8 millones. En 1989, ese número ascendía ya a unas 4 millones de personas. Hoy somos casi 7 millones, creciendo al 1,7% anual.

INSTITUCIONES DE POLÍTICAS PÚBLICAS. Nuestra moneda, el guaraní, empezó a circular ya en 1943, pero fue con la creación del Banco Central en 1952 que se inició una estable política monetaria, cambiaria y crediticia, con una inflación de tasas relativamente bajas. En los años 60 el Ministerio de Hacienda puso en práctica una política fiscal conservadora, equilibrando ingresos con egresos públicos. En esos años, la ampliación de la frontera agrícola hacia el este y en los años 70 la construcción de Itaipú condujeron a altas tasas de crecimiento económico. En la década del 80, se instalaron estancamiento y recesión económica y la multiplicidad de tipos de cambio distorsionó severamente los valores de referencia para transacciones internacionales.

CRECIMIENTO DESIGUAL. En los 35 años de dictadura, el crecimiento económico fue altamente desigual, en perjuicio de las micro- y pequeñas empresas, que se encontraban libradas a su suerte. La marginación de numerosos estratos poblacionales, de los beneficios del progreso económico y social, era cosa común. En esa época, hablar de “*desarrollo desigual con pauperización*” era tener un lenguaje subversivo. Y no existía conciencia sobre la necesidad del equilibrio ecológico. Corrupción, contrabando y evasión eran delitos de todos los días.

APERTURA POLÍTICA FORMAL. El golpe de Estado del 2 y 3 de febrero de 1989 trajo la apertura política, la modernidad, el tipo de cambio único, libre y fluctuante, una política monetaria y fiscal austera, definida por mero equilibrio

de ingresos y egresos públicos. Estábamos lejos de lograr consolidación fiscal. Mucho más lejos todavía de justicia social y de equilibrio medio-ambiental. Y los delitos económicos del pasado adquirirían dimensiones extraordinarias.

DESARROLLO EXCLUYENTE. En este último cuarto de siglo, con media docena de gobiernos de alternancia política pacífica y de afianzamiento democrático, el modelo de desarrollo a grandes rasgos ha permanecido igual o peor que durante la dictadura, profundizándose la deformación estructural de poderosos estratos superiores favorecidos versus estratos bajos marginados e impotentes. Característica común entre el modelo de desarrollo de la dictadura y el de la apertura política sigue siendo crecimiento desigual, con pobreza extrema y desorden medioambiental. Los estratos superiores han consolidado su privilegio con altas tasas de crecimiento económico excluyente. El aparato de producción se ha vuelto competitivo internacionalmente en varios productos. Y en los últimos dos decenios también han surgido estratos medios más amplios. Pero no se ha podido erradicar la miseria ni el caos ecológico.

CONFLICTOS POTENCIALES. Como en este lapso de 60 años el crecimiento democrático ha sido enorme (de cerca de un millón y medio a 7 millones de habitantes) y la conciencia crítica de la ciudadanía ha crecido, los conflictos políticos, económicos, sociales y medioambientales tenderán a agravarse si la clase política, los gremios empresariales y las políticas públicas y privadas no logran superar la mencionada deformación estructural. El país se ha vuelto uno de los mayores deforestadores del planeta y uno de los peores en términos de corrupción y distribución de ingresos.

1feb14 www.rsa.com.py
telefax (592 21) 612 912 0981 450 550